

ANEJO 2 ACTIVIDAD, RESULTADOS Y SOLVENCIA DE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO



## Actividad, resultados y solvencia de las entidades de crédito

La actividad, los resultados y la solvencia de las entidades de crédito (EC) y sus grupos consolidados (GC) en 2007 se vieron influidos por el alto ritmo de crecimiento de la actividad en España y su paulatina desaceleración desde mediados del ejercicio, así como por unas menores perspectivas de crecimiento de la economía mundial. También, tuvieron una influencia importante las turbulencias de los mercados financieros internacionales originadas por la toma de conciencia de los agentes financieros sobre el negativo impacto del incremento de la morosidad de las hipotecas de alto riesgo concedidas en Estados Unidos, que no solo ha afectado a la solvencia y rentabilidad de sus instituciones financieras, particularmente los bancos de inversión, sino que se ha transmitido internacionalmente a través de productos estructurados complejos (retitulizaciones), frecuentemente de difícil valoración. Además, el impacto de las pérdidas en aquellas hipotecas se ha visto potenciado por las dificultades para conocer a los inversores finales que soportaban su riesgo, generándose un clima de desconfianza que, por otro lado, ha terminado afectando a otras actividades y mercados que poco tenían que ver con las hipotecas americanas. En este contexto de desconfianza con fuerte elevación de los diferenciales de rentabilidad demandados (que también ha afectado negativamente a las cotizaciones de las empresas en las Bolsas), se produjo una drástica reducción de la liquidez en los mercados monetarios y de capitales.

Las EC españolas, si bien no expuestas a los riesgos de las hipotecas *subprime* de Estados Unidos, no se han podido sustraer a los efectos indirectos señalados, por lo que otorgaron una gran relevancia a la gestión de la liquidez, buscando alternativas de financiación en su actividad tradicional de banca minorista, en conjunción con una moderación en el crecimiento del crédito. Adicionalmente, reforzaron su capacidad de maniobra, dando un nuevo impulso a las titulizaciones, que, si bien, por el momento, no serían colocadas en el mercado, sí servirían para contar con un amplio conjunto de colaterales válidos para obtener liquidez con garantía de dicho colateral (*secure lending*). A su vez, los resultados mantuvieron un fuerte impulso, que se reflejó en alzas de las rentabilidades, tanto sobre los activos totales medios, como sobre los recursos propios. Las actividades de los GC y su presencia internacional contribuyeron a la diversificación de los riesgos y a dotar de una mayor estabilidad a la actividad y resultados del sistema bancario español.

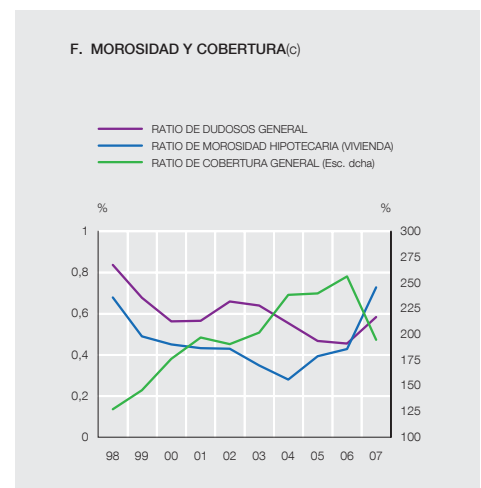
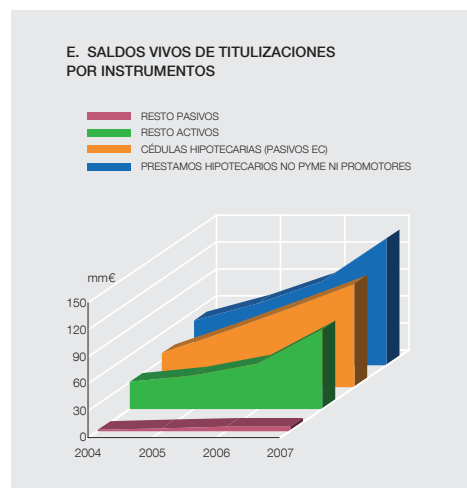
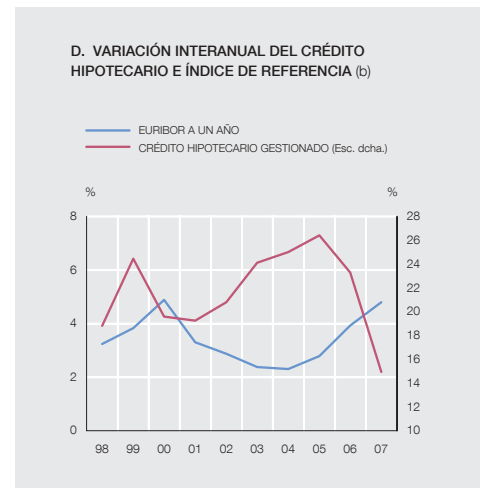
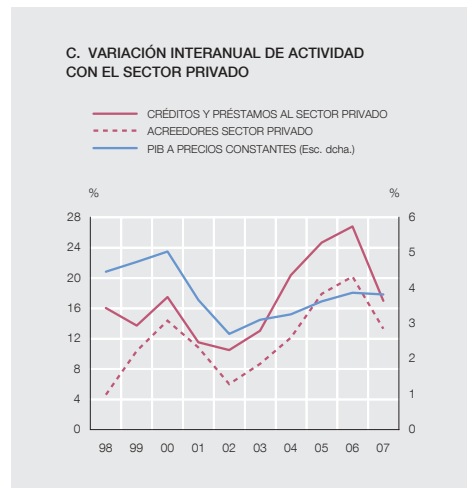
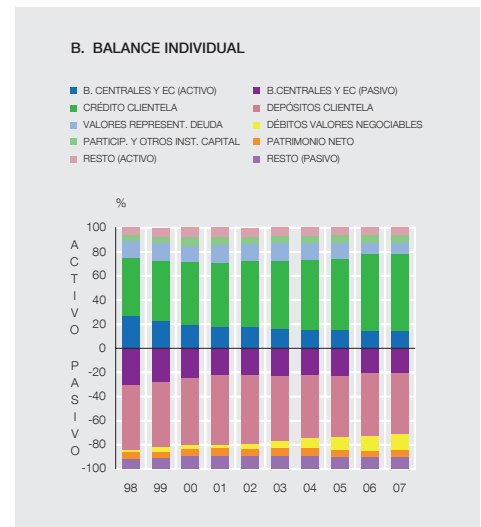
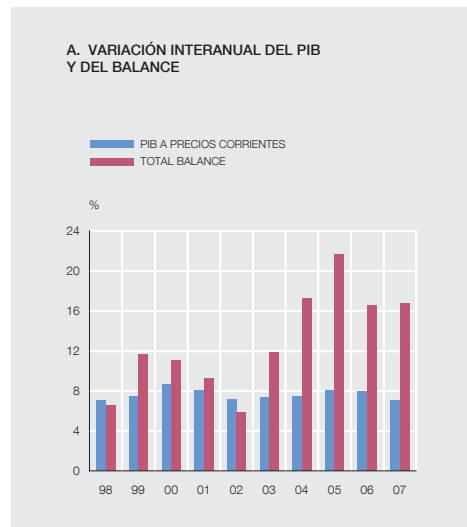
La solvencia de las entidades se mantuvo ampliamente por encima de los mínimos regulatorios, a pesar de que la ratio de solvencia descendió ligeramente. Asimismo, el peso de los recursos propios básicos en la composición de los recursos propios computables fue superior, dotando a estos últimos de una mayor calidad desde el punto de vista prudencial. Los requerimientos de recursos propios mínimos por parte de las EC filiales incluidas en grupos consolidados fueron cumplidos holgadamente, como viene siendo habitual (225% de nivel de cobertura). Finalmente, de la información remitida por los grupos mixtos y conglomerados financieros bajo supervisión del Banco de España (BE), se desprende que las actividades de seguros reforzaron, una vez más, la solvencia de los GC incluidos en aquellos, dado que el superávit de 46,7 mm de euros de estos pasó a ser de 50 mm de euros para los grupos mixtos y conglomerados financieros.

### 1 Actividad de las entidades de crédito y de sus grupos consolidados<sup>1</sup>

Las EC españolas mantuvieron en 2007 el elevado ritmo de actividad del año anterior, al crecer su balance en un 16,7% (véase panel A del gráfico A.2.1). Dicho dinamismo se debió, en buena parte, a la financiación otorgada al sector privado residente (principal partida del acti-

1. Los datos de la Memoria de Supervisión del Banco de España, siendo coherentes con los incluidos en el Informe de Estabilidad Financiera (IEF), también elaborado por el Banco de España, no han de coincidir exactamente. Hay varias razones para ello, entre las que destaca el diferente ámbito de análisis (entidades de crédito, en la Memoria, y entidades de depósito, en el IEF).

Negocios totales. Datos a fin de ejercicio



FUENTES: INE y Banco de España. Datos disponibles a fin de febrero de 2008.

- a. Los datos de estos gráficos se refieren a las entidades existentes a fin de cada ejercicio.
- b. El crédito hipotecario gestionado agrupa el crédito hipotecario al sector privado residente, en balance, así como el dado de baja del balance por haber sido transferido a terceros, pero del que se mantiene su gestión, como puede ser el caso de las titulizaciones de activos.
- c. La ratio de dudosos general se define como el porcentaje de activos dudosos sobre el total del crédito de los negocios totales de las EC. La ratio de morosidad hipotecaria de vivienda se define, para los negocios en España, como el porcentaje de los activos dudosos sobre el crédito al sector privado residente para la adquisición de vivienda. Por su parte, la ratio de cobertura general se define, en porcentaje, como la suma de provisiones y correcciones y ajustes de valor sobre la totalidad de los activos dudosos.

vo), que, a pesar de desacelerarse con respecto a años anteriores, experimentó un crecimiento igual al del activo. El crédito con garantía hipotecaria aumentó en un 15,3% con respecto al año anterior, manteniendo, así, prácticamente inalterada su importancia relativa en el balance, aunque su componente de financiación destinada a la adquisición de vivienda registró una variación inferior. Los derivados de negociación y las participaciones tuvieron incrementos muy por encima de los del balance, por lo que estas últimas pasaron a representar el 4% de aquel (0,7 pp más que el año anterior).

La estructura del crédito al sector privado residente se vio modificada ligeramente, siguiendo la tendencia iniciada en 2005, por lo que el crédito destinado a actividades productivas siguió aumentando su participación a expensas del crédito a los hogares, que pasó a representar el 45% del crédito total (casi 2 pp menos que en 2006).

Los activos dudosos crecieron un 51,3% en 2007 (frente al 16,3% de 2006), en buena parte como consecuencia de la elevación de tipos de interés, dada la preponderancia de la financiación a la clientela a tipos variables (supone tres cuartas partes de esta), pero también como resultado lógico del fuerte incremento del crédito en los últimos años, dado el desfase temporal existente entre la concesión de la financiación y la manifestación de la morosidad. Dicho aumento provocó que las ratios de activos dudosos y morosos mostraran un repunte en 2007, si bien en términos comparativos intertemporales e internacionales se mantuvieron en niveles aún bajos. Así, los activos dudosos pasaron a representar el 0,58% del crédito total (0,45% en diciembre de 2006). En cuanto al crédito hipotecario para adquisición de vivienda, su ratio de morosidad subió 30 pb, hasta alcanzar el 0,73%, a lo que contribuyó el que este componente se ha visto más afectado por la desaceleración crediticia. Las provisiones, aunque aumentaron en un 14%, crecieron menos que los activos dudosos; aún así, los duplican (véase panel F del gráfico A.2.1).

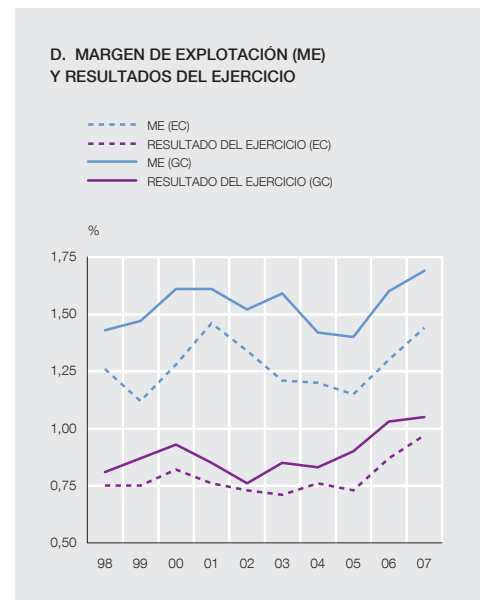
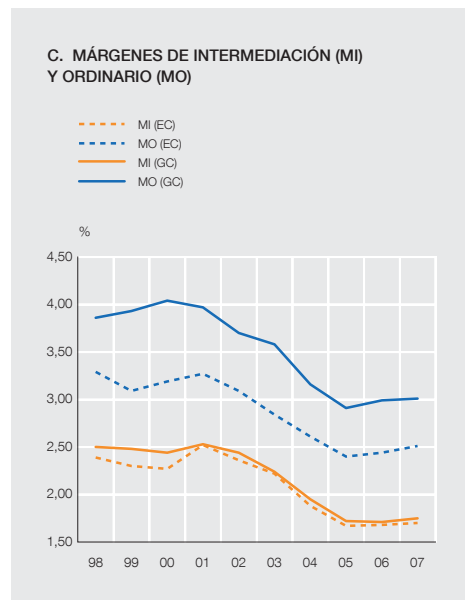
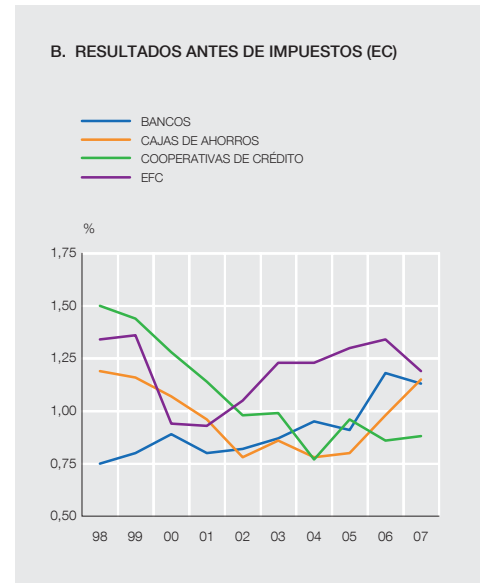
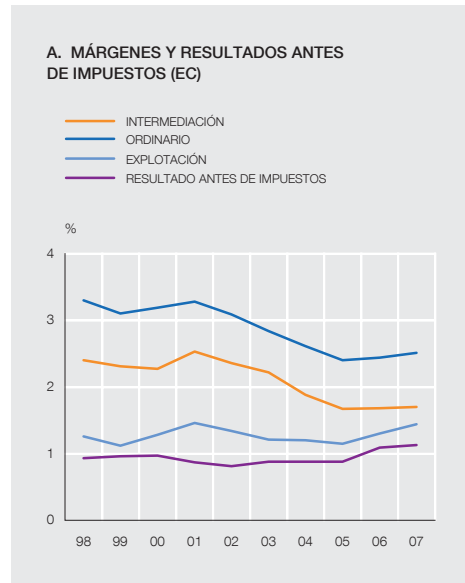
Por el lado de la financiación, los depósitos de la clientela crecieron el 13,4% en 2007, con un fuerte protagonismo de los depósitos a plazo, que crecieron el 26%. Las EC fueron muy activas en sus ofertas de rentabilidad por este tipo de depósitos, lo que originó una ligera caída, en términos relativos, de los depósitos a la vista. Para financiar el crecimiento de la actividad, los depósitos de la clientela fueron complementados por la emisión de valores negociables (pagarés, títulos hipotecarios), cuyo saldo creció a un ritmo del 25,3%, así como por la financiación procedente de las entidades de crédito y de la otorgada en las subastas normales de liquidez del Banco Central Europeo, que mostró un crecimiento del 18%. A pesar de ese crecimiento, al cierre del ejercicio 2007, el préstamo neto obtenido del BCE por las EC españolas suponía solo una pequeña porción de sus pasivos (1,3%) y representaba apenas el 10% de la financiación global otorgada por el BCE en el Eurosistema, en línea con el peso de la economía española en la zona del euro.

Atendiendo a los distintos grupos institucionales, los bancos nacionales fueron, en términos comparativos, el grupo que más aumentó la caja y los depósitos en bancos centrales (+16 pp), mientras que las cajas de ahorros perdieron cuota en esta partida (-12 pp). Por otra parte, bancos y cajas aumentaron su peso en la tenencia de valores representativos de deuda y derivados de negociación a costa de la cuota de las sucursales de EC extranjeras, que, por el contrario, incrementaron en 0,6 pp su participación en el crédito a la clientela a expensas de los bancos nacionales y de los EFC. A estos efectos, deben tenerse en cuenta las absorciones de EFC por parte de sucursales extranjeras. Por el lado del pasivo, merece destacarse que las cajas de ahorros fueron las más activas en materia de emisión de valores negociables, lo que les permitió elevar su participación en más de 2 pp, en detrimento, básicamente, de los bancos nacionales.

**RESULTADOS Y MÁRGENES DE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO  
Y DE SUS GRUPOS CONSOLIDADOS (a)**

GRÁFICO A.2.2

Porcentaje sobre ATM. Datos de cada ejercicio



FUENTE: Banco de España. Datos disponibles a fin de febrero de 2008.

a. Los datos de estos gráficos se refieren a las entidades activas en algún momento de cada año. EC indica que se trata de datos individuales, mientras que GC se refiere a datos consolidados, entre los que se incluyen los referidos a EC individuales no pertenecientes a ningún GC.

En materia de titulaciones, la situación de los mercados no disuadió a las entidades de continuar con estas actividades, por lo que el volumen de emisiones creció el 46,3%. A la espera de que los mercados vuelvan a la normalidad, las titulaciones tradicionales de activos mejoran la capacidad de gestión de la liquidez de las EC españolas, al convertir activos ilíquidos en valores admisibles como colaterales en operaciones de refinanciación. En definitiva, el riesgo de liquidez ha sido el desencadenante de algunos de los más recientes episodios de dificultades bancarias experimentadas en otros países, y es el que ha merecido una atención especial por parte de las EC españolas, atención que es considerada favorablemente por el BE.

En este contexto, las EC pusieron el énfasis en la titulización de activos de elevada calidad crediticia, como los préstamos hipotecarios para adquisición de viviendas, cuyas titulizaciones crecieron el 62% (31% en 2006). Las titulizaciones de préstamos a empresas u otros activos, tales como contratos de *leasing* o valores, también experimentaron un notable crecimiento, y, como novedad en 2007, se realizó una titulización de 13 mm de euros de préstamos interbancarios. Frente al dinamismo mostrado en 2006 por las titulizaciones de préstamos al consumo y PYME, estas disminuyeron en 2007. Por su parte, las titulizaciones de pasivos se centraron exclusivamente en las cédulas hipotecarias, y crecieron a un ritmo inferior al de años anteriores. En cuanto a la distribución por entidades originadoras y emisoras de pasivos titulizados, mientras que las cajas titulizaron por un importe superior en un 22% al de 2006, los bancos más que duplicaron esta actividad, llegando a representar más del 50% del total de emisiones.

La actividad de los GC creció al mismo ritmo que en 2006 (14,8%), y el balance total superó los 3,3 billones de euros. Los datos consolidados confirmaron los aspectos fundamentales ya mencionados a nivel individual. En el activo, la caja y los depósitos en bancos centrales aumentaron un 80% (6% en 2006); el crédito a la clientela se moderó, hasta crecer el 15% (24% en 2006); y las participaciones en entidades asociadas casi se duplicaron, pasando a representar en torno al 2% del balance. En el pasivo, los depósitos de bancos centrales y de entidades de crédito se incrementaron en un 16% (frente al leve descenso que experimentaron en 2006), los depósitos de la clientela mantuvieron el mismo ritmo de crecimiento del año anterior (13%), y los intereses minoritarios, dentro de su relativa marginalidad, aumentaron un 90%.

La aportación al balance consolidado total de los negocios en España y los negocios en el extranjero se mantuvo bastante estable en términos globales, representando, al cierre de 2007, el 78,9% y el 21,1%, respectivamente. No obstante, hubo variaciones relevantes en ciertas partidas del activo, entre las que destacan: (i) la caja y los depósitos en bancos centrales aumentaron en mayor medida en el negocio en España, pero, aún así, pasaron a representar solo el 68,6% del total del balance consolidado (58,9% en 2006), por debajo del peso del negocio en España (78,9%), y (ii) la tenencia de participaciones en entidades asociadas por parte de los GC cobró relevancia en el negocio en el extranjero, que pasó a representar el 46,4% (12,6% en 2006). Por el lado del pasivo, aumentaron su peso en los negocios en España los depósitos de bancos centrales y de EC, así como algunas partidas de escasa cuantía, tales como los pasivos subordinados y los intereses minoritarios. En cuanto a la distribución geográfica de los activos de los grupos consolidados en el exterior, la UE suponía más del 50%, y América Latina, en torno a un tercio de la misma.

## **2 Resultados de las entidades de crédito y de sus grupos consolidados**

Las cuentas de resultados de las EC tuvieron un comportamiento muy favorable, a pesar del endurecimiento de las condiciones de financiación derivado de las turbulencias financieras internacionales registradas a partir del verano de 2007. Los resultados del conjunto de EC ascendieron a 25,8 mm de euros, con un incremento del 30,7% respecto de 2006, lo que situó la rentabilidad sobre activos totales medios (ATM) en el 0,97% (0,87% en 2006), y sobre recursos propios, en el 18,3% (16,1% en 2006). A esta evolución positiva de los resultados contribuyó la mejora de la ratio de eficiencia, que pasó a ser del 44,4%, frente al 48,7% de 2006 (véanse panel A del gráfico A.2.2 y paneles C y D del gráfico A.2.3).

El comportamiento favorable de los resultados estuvo presente en los distintos márgenes de la cascada de resultados, aunque no con la misma intensidad. Los márgenes con una evolución más positiva fueron el margen ordinario (MO), dado el mejor comportamiento de los otros productos ordinarios, en comparación con el del margen de intermediación (MI); el margen de explotación (ME), por la moderación de los gastos de explotación; y el resultado, antes de im-

puestos y, más aún, después de estos, dada la caída de los impuestos sobre beneficios como consecuencia de los cambios fiscales introducidos en el ejercicio.

El MI registró un incremento del 18,4% (18,8% en 2006), aumentando 2 pb su porcentaje sobre ATM, hasta el 1,68%. Esta leve mejora del margen de intermediación en un contexto de endurecimiento de las condiciones de financiación fue posible gracias al impacto positivo que el alza de los tipos de interés tuvo sobre la rentabilidad de los activos financiados con fondos propios, que, gracias a ello, pasaron de aportar el 18% del MI al 21,5%. Los productos financieros aumentaron el 42,1%, mientras que los costes financieros lo hicieron el 59,2%, como reflejo de un retroceso de 6 pb del diferencial total<sup>2</sup>, que pasó a ser del 1,52% en 2007 (véanse paneles A y B del gráfico A.2.3).

Los otros productos ordinarios reforzaron el dinamismo del margen de intermediación, lo que llevó a un incremento del MO del 21%, que supuso el 2,51% de los ATM (2,44% en 2006). Frente a un aumento moderado de los ingresos netos por comisiones (+10,8%), los resultados por operaciones financieras crecieron el 70,2%, crecimiento que vino impulsado por la venta de importantes participaciones, con un aumento de los resultados de los activos disponibles para la venta del 125%. En relación con las comisiones, que continuaron siendo la partida más relevante de los otros productos ordinarios (suponían el 0,53% de ATM, frente a 0,29% de los resultados por operaciones financieras), es destacable el crecimiento del 25% de las relacionadas con el servicio de valores, mientras que, en el extremo contrario, se situaron las correspondientes a riesgos y compromisos contingentes, que solo crecieron el 3,2%.

Los gastos de explotación, entre los cuales figuran los gastos de personal como partida principal, mantuvieron la tendencia de crecimiento moderado (10%) de años anteriores. Ello se tradujo, nuevamente, en una disminución de esta partida en relación con los ATM, cayendo hasta el 1,11% (8 pb menos que en 2006). Este esfuerzo por moderar el crecimiento de los gastos de explotación, así como la evolución positiva del margen ordinario, hicieron posible la mejora ya indicada de la ratio de eficiencia.

Como consecuencia del buen comportamiento del MO y de la contención de los costes de explotación, el margen de explotación registró un crecimiento del 30%, con ganancia de 14 pb en términos de los ATM, hasta el 1,44%, lo que permitió absorber con relativa facilidad el deterioro de la parte final de la cascada de resultados en donde se reflejan las dotaciones y saneamientos. El conjunto de dotaciones, saneamientos y otras partidas creció el 66,4%, o 9 pb de ATM, impulsado por las pérdidas por deterioro de activos y a pesar del retroceso registrado en las dotaciones a provisiones. En consonancia con todo lo anterior, el resultado antes de impuestos de las EC creció el 23%, hasta situarse en el 1,13% de ATM (1,09% en 2006).

Por grupos institucionales, el comportamiento de los principales márgenes y del resultado fue divergente (véase panel B del gráfico A.2.2). Los ingresos financieros de las cajas aumentaron en un 54%, 20 pp más que para los bancos, y sus costes financieros se incrementaron el 68%, frente al incremento del 51% en los bancos. Por ello, mientras que los bancos registraron un incremento del MI del 9%, lo que resultó en una caída de 11 pb, hasta el 1,43% en términos de ATM, las cajas registraron un crecimiento del MI del 29%, con lo que, en porcentaje sobre ATM, este margen se situó en 1,95% (12 pb más que en 2006). Estas diferencias en el MI se trasladaron a los restantes márgenes, por lo que el resultado del ejercicio creció un 55% en el

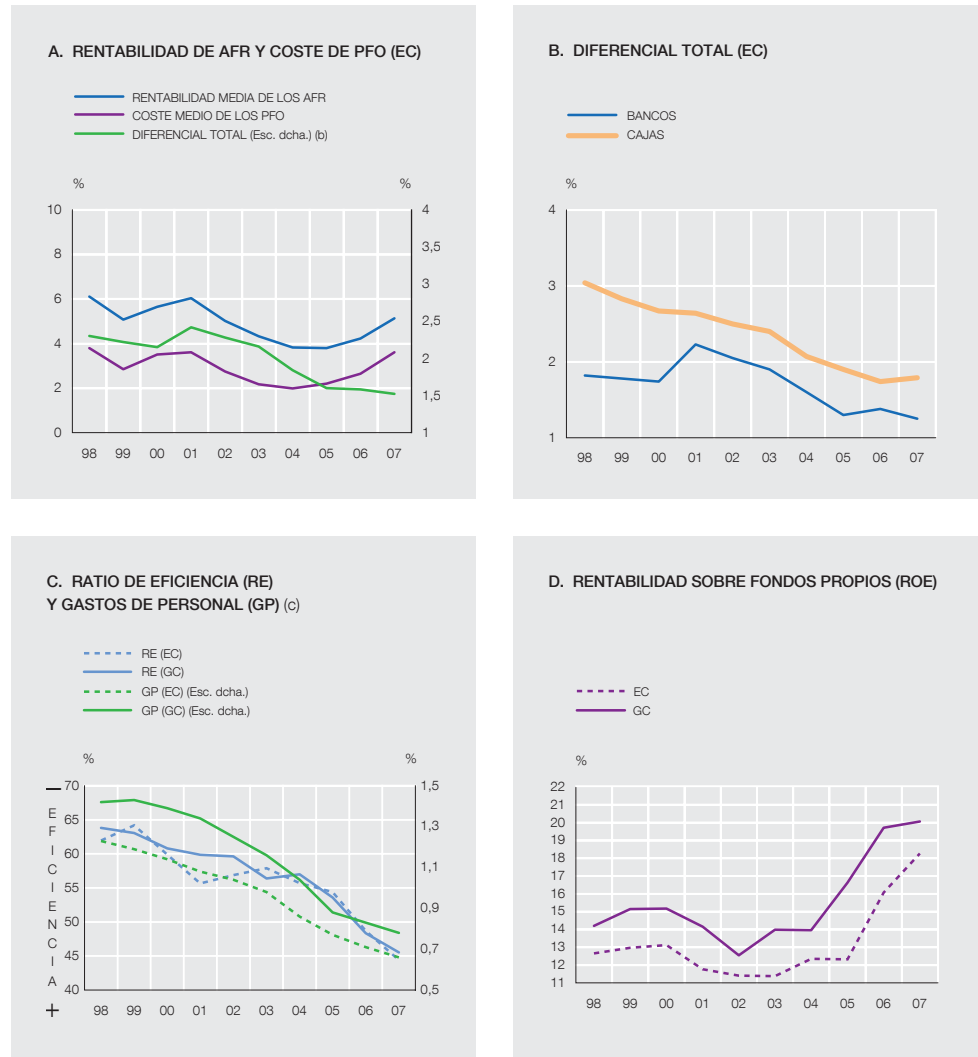
2. Definido como la diferencia entre la rentabilidad media de los activos financieros rentables (AFR) y el coste medio de los pasivos financieros onerosos (PFO).



**RENTABILIDAD Y EFICIENCIA DE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO  
Y DE SUS GRUPOS CONSOLIDADOS (a)**

GRÁFICO A.2.3

Datos de cada ejercicio



FUENTE: Banco de España. Datos disponibles a fin de febrero de 2008.

- a. Los datos de estos gráficos se refieren a las entidades activas en algún momento de cada año. EC indica que se trata de datos individuales, mientras que GC se refiere a datos consolidados, entre los que se incluyen los referidos a EC individuales no pertenecientes a ningún GC.
- b. El diferencial total se define como la rentabilidad media de los activos financieros rentables, menos el coste medio de los pasivos financieros onerosos.
- c. La ratio de eficiencia se define como los gastos de explotación sobre el margen ordinario, y los gastos de personal se expresan en porcentaje de los ATM.

caso de las cajas y un 17% en el de los bancos. En términos de ATM, las cajas incrementaron su resultado en 21 pb, hasta el 1,01%, y los bancos lo hicieron en 1 pb, hasta el 0,95%.

La evolución de la cuenta de resultados de los GC españoles fue algo menos positiva que la observada en las EC a nivel individual, por lo que se cerró ligeramente la brecha que, a favor de los GC, existe en los distintos márgenes de la cascada de resultados en términos de ATM (véanse paneles C y D del gráfico A.2.2). No obstante, la ratio de eficiencia de los GC mejoró en casi 3 pp, al caer hasta el 45,5% (44,3% en las EC). La rentabilidad sobre sus fondos propios medios (ROE) aumentó en 0,4 pp, hasta el 20,1% (18,3% en las EC). La parte de los

resultados correspondientes a los grupos creció el 19,6%, alcanzando el 1,01% de ATM, frente a un crecimiento de solo el 2,6% de los resultados correspondientes a minoritarios.

Todos los márgenes en términos de ATM crecieron en 2007, si bien lo hicieron a un ritmo inferior al registrado en 2006, a excepción del margen de intermediación, que creció el 19,2%, con una ganancia de 4 pb en términos de ATM, hasta el 1,75%. No obstante, parte de esta ganancia en términos de ATM no se trasladó al MO, cuyo crecimiento del 16,8% solo se tradujo en 2 pb de ATM, como consecuencia de la menor aportación a nivel consolidado de los resultados por operaciones financieras. Los gastos de explotación de los GC tuvieron un comportamiento muy similar a los de las EC individuales. Por el contrario, el impacto negativo de las dotaciones, saneamientos y otras partidas fue superior en los GC que en las EC. De este modo, el resultado antes de impuestos de los GC creció el 11,4%, frente al crecimiento del 22,6% registrado en las EC. En términos de ATM, los resultados antes de impuestos de los GC retrocedieron 6 pb, hasta el 1,31%. Los impuestos sobre beneficios también retrocedieron a nivel consolidado, lo que permitió un ligero avance, de 2 pb de ATM, en los resultados de los GC (10 pb en las EC), hasta el 1,05%.

### **3 Solvencia de los grupos consolidados de entidades de crédito**

Los GC tenían, al cierre de 2007, unos recursos propios computables de 224,4 mm de euros frente a unos requerimientos de recursos propios de 169,2 mm de euros, y, en consecuencia, la ratio de solvencia calculada de acuerdo con la normativa española se situó en el 10,6%. Esta ratio de solvencia hubiera sido aproximadamente del 11,4% de aplicarse más fielmente el Acuerdo de Basilea (Basilea I), que es menos estricto que la normativa española en ciertos aspectos. Por su parte, la ratio de solvencia básica<sup>3</sup> frenó el descenso que venía experimentando, y se recuperó en 3 pb, alcanzando el 7,5%. El crecimiento de los recursos propios fue inferior al de los requerimientos (7% y 13%, respectivamente), por lo que el superávit de recursos propios se redujo ligeramente (véanse paneles A y B del gráfico A.2.4).

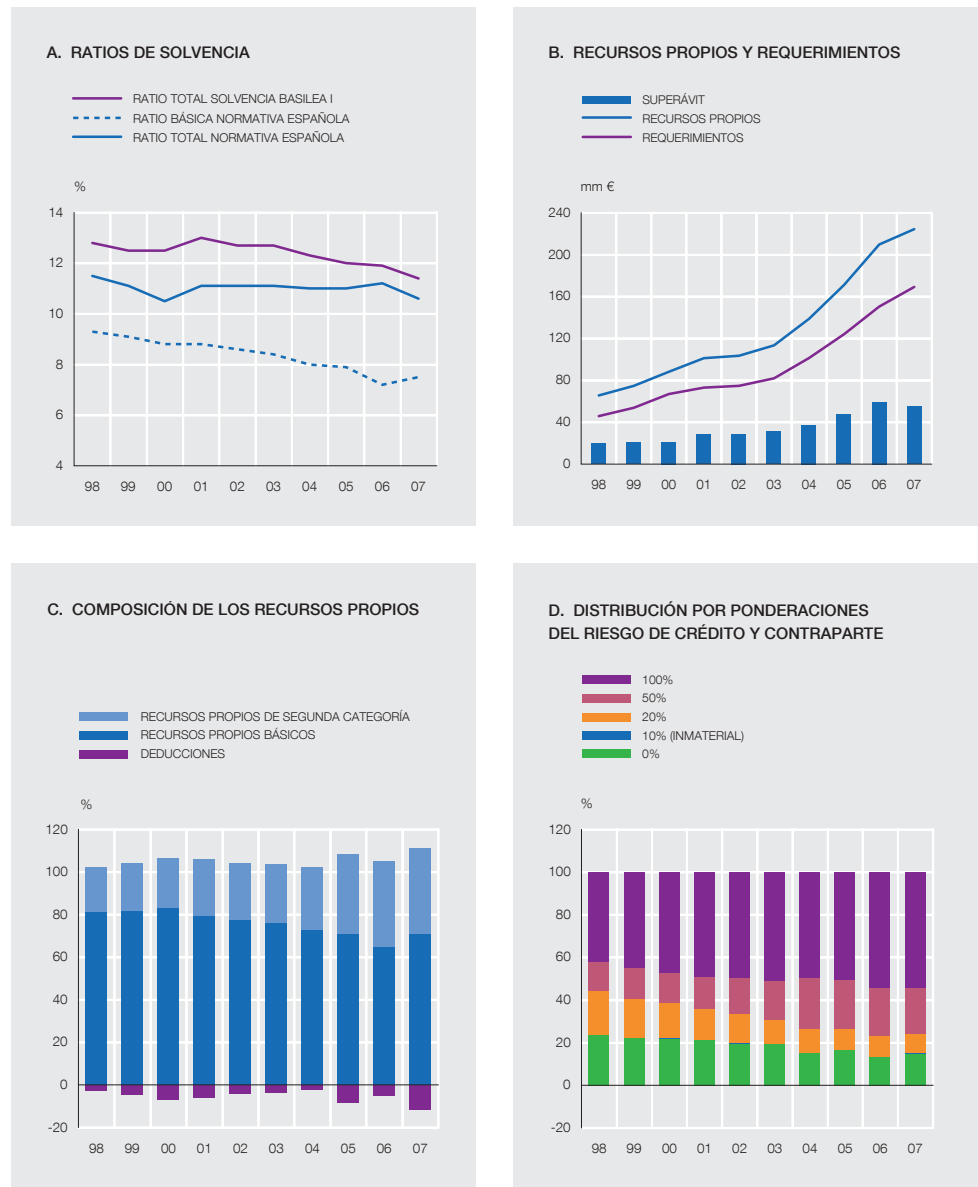
La suave desaceleración en el crecimiento de los recursos propios computables en 2007 se produjo a pesar del crecimiento del 17,3% de los recursos propios básicos, y fue consecuencia del moderado aumento del 7% de los recursos propios de segunda categoría<sup>4</sup> y, sobre todo, del fuerte incremento de las deducciones aplicadas al conjunto de recursos propios computables, que pasaron de 10,6 mm de euros a 25,6 mm de euros.

Los recursos propios básicos ascendieron a 159,5 mm de euros y mostraron un comportamiento positivo gracias a que el aumento de las reservas efectivas, junto con el de las reservas netas en sociedades consolidadas, compensó sobradamente el aumento en la deducción del fondo de comercio de consolidación. Así, los recursos propios básicos pasaron a suponer el 71,1% de los recursos propios computables, frente al 64,8% en 2006 (véase panel C del gráfico A.2.4).

---

3. Ratio de los recursos propios básicos (constituídos principalmente por capital y reservas) sobre los requerimientos de recursos propios. 4. En 2006, dicho crecimiento fue del 33%, debido a ciertos cambios regulatorios. La entrada en vigor de la CBE 2/2006, de 30 de junio, introdujo dos nuevos elementos computables como recursos propios de segunda categoría, entre los cuales se contaban, según determinados porcentajes, las plusvalías (netas de minusvalías) en valores representativos de deuda y en instrumentos de capital contabilizados como activos financieros disponibles para la venta. Además, en la disposición de entrada en vigor de dicha Circular, se estableció que los grupos consolidados y entidades individuales podrían modificar la declaración de diciembre de 2005 para incorporar los nuevos componentes. Como resultado, en 2005, algunos GC contabilizaron como recursos propios de segunda categoría casi 6 mm de euros. Sin embargo, el grueso de estas plusvalías se computó en 2006, año en que ascendieron a 12 mm de euros. En 2007, las plusvalías se mantuvieron prácticamente al mismo nivel y, por tanto, no aportaron nada al crecimiento de los recursos propios de segunda categoría. El segundo de los nuevos elementos computables, la cobertura genérica correspondiente al riesgo de insolvencia de los clientes hasta el límite del 1,25% de los riesgos que constituyan la base del cálculo de esta, creció en 2007 en un 10%, hasta los 21 mm de euros, lo que nuevamente contrasta con el crecimiento del 100% que registró en 2006.

Datos a fin de ejercicio



FUENTE: Banco de España. Datos disponibles a 18 de marzo de 2008.

a. Los datos de estos gráficos se refieren a GC, así como a EC individuales no pertenecientes a ningún GC, existentes a fin de cada ejercicio.

En 2007, las financiaciones subordinadas mantuvieron su tendencia de crecimiento observada en años anteriores y aumentaron el 10%, hasta alcanzar los 44,4 mm de euros, si bien su importe está todavía muy por debajo del límite del 50% de los recursos propios básicos.

Los requerimientos de recursos propios crecieron un 12,5%, lo que supuso una desaceleración frente a los incrementos por encima del 20% de los ejercicios anteriores. Los requerimientos por riesgo de crédito y contraparte aumentaron su peso, hasta suponer el 95,8% del total (94,9% en 2006). Fue significativo el retroceso del 20% en los requerimientos derivados de los riesgos de la cartera de negociación calculados por métodos estándar, retroceso que no fue suficientemente contrarrestado por el auge de los requerimientos de la cartera de negociación calculados con base en modelos internos.

Como puede observarse en el panel D del gráfico A.2.4, la distribución de las exposiciones sujetas a riesgo de crédito y contraparte, según las ponderaciones de riesgo aplicables, muestra una gran estabilidad. No obstante, cabe señalar que en 2007 se aprecia una mejora en el perfil de riesgo de crédito de los GC, ya que la ponderación media de las exposiciones se redujo hasta el 66,8%, desde el 67,4% en 2006, en buena parte gracias al crecimiento del grupo de exposiciones sujetas a una ponderación del 0%, a expensas de otros grupos de ponderación.

Por otra parte, en el conjunto de los GC, el importe de los grandes riesgos sujetos a límite<sup>5</sup> creció un 14% en 2007, aunque, en porcentaje sobre recursos propios, estos se redujeron hasta el 57,9%, desde el 60,9% que suponían en 2006. Además, también en términos agregados, el conjunto de los mayores grandes riesgos, tomando de cada GC el mayor con un acreditado o grupo económico ajeno al GC, alcanzó el 19,3% de los recursos propios (frente al límite legal del 25%), en tanto que el conjunto de los mayores riesgos con las entidades no consolidadas de los propios GC se situó en un 2,9% (frente al límite aplicable del 20% de los recursos propios).

---

5. Los riesgos mantenidos con un acreditado o grupo se consideran «grandes riesgos» cuando su valor supere el 10% de los recursos propios del GC, y no podrán superar el límite del 25% cuando se trate de un acreditado o grupo ajeno al GC, o del 20% si se trata del conjunto de las entidades no consolidadas del propio grupo económico del GC.